



PARROQUIA SANTA EUGENIA

DOMINGO 27 DE NOVIEMBRE DE 2022

I DOMINGO DE ADVIENTO

1ª lectura: Isaías 2, 1-5

Sal.: 121, 1-2. 3-4a. 4b-5. 6-7. 8-9

2ª lectura: Romanos 13, 11-14

Evangelio: Mateo 24, 37-44

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé.

En los días antes del diluvio, la gente comía y bebía, se casaban los hombres y las mujeres tomaban esposo, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre: dos hombres estarán en el campo, a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo, a una se la llevarán y a otra la dejarán.

Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor.

Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría que abrieran un boquete en su casa.

Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre».

COMENTARIO AL EVANGELIO

Querida Familia: el lema que nos inspira este año la vivencia del Adviento y la Navidad, a propuesta del Consejo Pastoral, es el siguiente:

“JESÚS NACE: ACÉRCATE A ÉL COMO AMIGO Y RECIBE SU MISERICORDIA”

Creo que nos viene muy bien para acoger el Evangelio de este I Domingo de Adviento y entender la insistencia del Señor en su advertencia a “estar en vela”. Dios es Amigo que viene a salvar y no a condenar, viene a regalar el perdón y una plenitud de vida, y no a amargarnos o ser una carga añadida de las muchas que ya cargamos. Ayer, hoy y siempre, Él es Misericordia.

“Estar en vela”, por tanto, no es la actitud del miedo ante quien nos quiere hacer daño, sino del corazón despierto ante un Amor que hace nuevas todas las cosas, sana, libera y despierta lo mejor de nosotros mismos. Pero Él nos quiere tanto que su Amor no se impone, sino que se ofrece y necesita nuestro Sí a aceptarlo y acogerlo, con un corazón humilde y abierto a la confianza en que sólo Jesús es la respuesta a los problemas personales y sociales.

ACÉRCATE A ÉL: ¿dónde? ¿cómo? El Espíritu Santo está llamando a nuestra Familia parroquial, como compartió el Consejo Pastoral, a la celebración frecuente y profunda del Sacramento de la Reconciliación. El pecado y las heridas de la vida son una realidad ante la que no podemos mirar hacia otra parte como si no existieran. Para curar y renovarnos desde la raíz, Jesús se nos regala en la Penitencia desbordando su Amor y su Ternura siempre medicinales. Así, estaremos en vela, con la lámpara encendida, para recibir al Salvador.

Unidos junto a nuestra Madre María, la gran protagonista del Adviento y a su esposo San José:

¡Feliz Domingo de Adviento!



VIDA PARROQUIAL

29 noviembre: a las **20:30h** oración de intercesión de la Renovación Carismática

- Todos los que quieran participar y que se rece por sus intenciones comunicarlo previamente a los sacerdotes.

30 noviembre: catequesis del párroco a las **20:15h**. Tema: *“La Iglesia Santa y Católica en la espera de la última venida de Cristo”*.

1 diciembre: HORA SANTA a las **20:30h** preparada por los jóvenes de nuestra Familia parroquial.

2-4 diciembre: CONVIVENCIA JÓVENES

- El **domingo 4** a las **19:30h** somos todos invitados a la Eucaristía de clausura en nuestro Templo.

5, 6 y 7 diciembre: TRIDUO DE PREPARACIÓN PARA LA SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA, Patrona de España.

- Adoración acompañada con meditación sobre nuestra Madre a las **18:00h**.

- Rezo del Santo Rosario a las **19:00h**.

- Eucaristía a las **19:30h**.

CARTAS PARA LOS REYES MAGOS DE LOS NIÑOS DE LA CAÑADA REAL: quien quiera colaborar debe enviar sus datos al correo staeugenia20t@gmail.com

Puedes apuntarte para recibir este boletín por Internet en la siguiente dirección:

parroquiasantaeugenia@yahoo.es



El pasado 19 de noviembre, 14 jóvenes de nuestra parroquia vivieron algo muy especial, el Sacramento de la Confirmación. Nos cuenta su vivencia uno de los jóvenes que fue confirmado.

La Confirmación es algo que llevaba esperando mucho tiempo con alegría. He estado tres años yendo a Catequesis para poder prepararme y recibir este Sacramento, sabiendo todo lo que conlleva. Y es que lo que viví el sábado fue una experiencia única e inolvidable. Recibí al Espíritu Santo, y solamente decir que no os imagináis lo que sentí durante y después de la ceremonia. Nada más empezar es cierto que estaba un poco nervioso, la parroquia estaba más llena que nunca. Pero fue empezar la ceremonia y los nervios se fueron de golpe. Sentí algo por dentro que, aunque es difícil de explicar, me marcó mucho. Durante toda la ceremonia sentí que alguien me estaba acompañando, y solo se me venía a la cabeza la frase “Estoy aquí”. Y es que así es, quería entregarle todo a el Señor y dedicarle mi vida.

Llegó el momento de la Crismación, y me arrodillé frente al obispo. Este momento para mí fue el más especial de la noche. Mis padrinos estaban poniendo su mano en mi hombro, pero yo sentía que era el Señor quien posaba sus manos sobre mí. Me decía: “Estoy aquí para ayudarte, no estás solo”. Era la primera vez que le sentía tan cerca. Después de la ceremonia, simplemente tenía muchísimas ganas de entregárselo todo, a Él y a todas las personas que me rodean.

He de decir que no todo hubiese sido tan perfecto sin mis hermanos. Ellos estuvieron acompañándome durante toda la ceremonia, y eso hizo que para mí fuese tan increíble, pues pude ver claramente como todos éramos una familia.